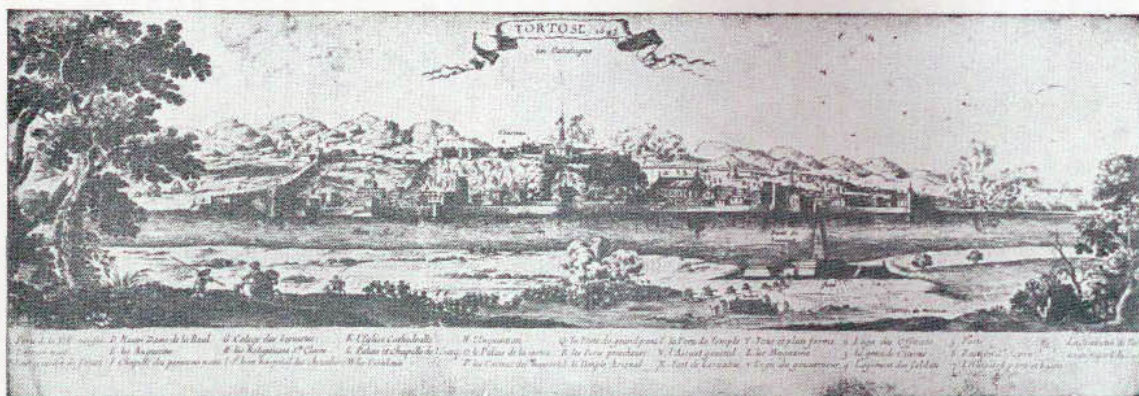




EL EBRO, EN LOS SITIOS QUE SUFRIÓ TORTOSA

El Ebro —foso natural ante la muralla de la parte Ceste de la ciudad— representó siempre un importante elemento de defensa para nuestra ciudad, y especialmente en los sitios que sostuvo contra los franceses en 1642, 1648 y 1810.

El grabado superior representa el asedio de las tropas del general La Motta, que dió origen a que los tortosinos demostraran su heroísmo en el episodio de la *Muralla de la Bretxa*, que hizo levantar el sitio al enemigo.

El grabado inferior refiérese al sitio que puso a Tortosa un poderoso ejército de Napoleón, al mando del mariscal Souchet, durante la guerra de la Independencia —la guerra del francés, como la llamaba el pueblo—.

Seis meses de horroroso asedio sufrió la ciudad, durante el cual se produjo *LO MIRACLE DE LA BOMBA*, cuya narración dejamos a la pluma del costumbrista D. Ramón Vergés Pauli, aquel tortosino que sentía en su corazón un delirio de amor por su Madre la Virgen de la Cinta, *eixa Mare que feu lo miracle de la bomba*.

